HOMENAJE A NTRA. SRA. DEL ROSARIO, CON LA PARTICIPACIÓN DE LOS HERMANOS CANTORES, ROSARIEROS Y DISPERTADORES DE LA AURORA



Foto: La Aurora de Santa Cruz, ante el Ayuntamiento de Villafranca (Navarra)

SANTA CRUZ, 3 A 5 DE OCTUBRE DE 1997

Con el patrocinio de la Dirección General de Cultura (Consejería de Cultura y Educación) Junta de Vecinos de Santa Cruz y Cajamurcia

PRESENTACIÓN

Un años más, ya son ocho consecutivos, la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario o Aurora de Santa Cruz, tiene el honor de celebrar unos actos de homenaje a la Virgen del Rosario los próximos días 3 a 5 de octubre. De nuevo se realizará un encuentro de Auroros destacando la participación junto a nuestros queridos compañeros de Rincón de Seca, Javalí Nuevo, Alcantarilla, Abanilla, Yecla, Caudete, este año contamos con la presencia de los recuperados grupos de El Palmar y Javalí Viejo-La Ñora. Este año los Auroros de Murcia y la Vega Baja del Segura coincidimos en la fecha de celebración del encuentro, lo que motiva que, por primera vez, no podamos contar con la participación de uno de estos grupos.

En esta ocasión, gueremos destacar el acto de homenaje que la Aurora de Santa Cruz realiza al Padre Clemente, el día 18 de octubre de 1996, con la participación de los curas párrocos de Llano de Brujas y Santa Cruz, los alumnos de la escuela de música y canto de la Aurora que interpretan una salve, el recital poético de Salvador Martínez Nicolás, con la inestimable voz de su esposa, Josefa Martínez Gómez, recientemente fallecida, con acompañamiento a la guitarra de los hermanos Salvador y Manolo Martínez García para finalizar éste con un recital de música de raíz a cargo de Salvador Martínez García (guitarra) y sus hermanos Ginés (flauta travesera), Pepe (laúd), Manolo (quitarra) y Peligros (percusión), además de Mª Carmen Martínez (bajo eléctrico). Seguidamente se recogen en texto anexo el contenido de las distintas intervenciones producidas.

A lo largo de este mismo año hemos tenido la oportunidad de entrar en contacto con otras Auroras situadas fuera de nuestro ámbito territorial en Agudo (Ciudad Real), Zarza Capilla y Garbayuela (Badajoz), Calanda, Torrecilla de Alcañiz, Castelseras e Híjar (Teruel), Torrent (Valencia) y Altura (Castellón). Nuestra intención es estrechar lazos de amistad, establecer vías de comunicación permanentes, fomentar los encuentros e intercambiar materiales documentales en forma de libros, grabaciones visuales y registros sonoros. De extraordinario valor musical resulta la amplia variedad de melodías o tonadas con que el canto de la Aurora se efectúa en cada unos de estos lugares, así como la recopilación de coplas y salves. Entre todos éstos, destacar la «Colección de coplas en alabanzas de Nuestra Señora del Rosario de la Aurora», recopiladas en 1914 por

un devoto de la Santísima Virgen, Benito Ortiz Moreno, de Agudo, cuyo texto manuscrito estuvo expuesto en la catedral de Ciudad Real con motivo del Concilio Vaticano II.

Tras haber participado en encuentros y actos de convivencia con las Auroras de Priego (Córdoba) y las de Mendigorria y Villafranca (Navarra), pensamos para años sucesivos hacer lo mismo con éstas que ahora hemos conocido. En todos estos lugares, excepto en Navarra donde se vive un significativo resurgimiento de los grupos de Auroros, en los demás lugares que hemos tenido oportunidad de conocer este año, los grupos atraviesan por serias dificultades de supervivencia motivado, básicamente, por la falta de relevo generacional situación que, en ciertos casos, incluso resulta bastante patética (grupos de apenas cuatro o cinco despertadores de la Aurora recorriendo el pueblo en la madrugada para invitar al rezo del Rosario). Lo importante en estos momentos es frenar lo que hasta ahora ha sido una tendencia decreciente, desgraciadamente imparable, de desaparición de tan importante patrimonio musical, el canto de la Aurora, dado que el ritual de religiosidad popular de los despertadores de la Aurora, salvo en contadas excepciones, se encuentra amortizado por el paso del tiempo. Así, ya no existe aquella misa primera del Rosario que se celebraba a las 5 o 6 de la madrugada, que origina el rápido recorrido de los despertadores o rosarieros de la Aurora por las calles de los pueblos. Esto, en buena medida, hace que se pierdan las tradicionales despiertas de la Aurora, en Murcia, a partir de la primera hora de la mañana del domingo y hasta la misa primera que ahora, como pronto, se celebra a las 8 de la mañana, una hora muy tardía que coincide con un amanecer pleno de luminosidad. Esta circunstancia influye en el hecho de que deje de tener sentido invitar a los piadosos vecinos, por medio del canto al amanecer, de la despierta, a la asistencia al Rosario de la Aurora, exceptuando el mes de octubre, y a la misa posterior, todos los días festivos y algunos feriados en que se celebran fiestas de Santos a los que el pueblo profesa una devoción especial.

Este año la Aurora de Santa Cruz ha tenido el honor de participar en el XXI Festival de Auroras de Navarra, por invitación expresa de su coordinador, Dionisio Jiménez Alvarez, auroro de 75 años, que este año se celebra en Villafranca. Cerca de 3.500 auroros procedentes de 66 parroquias navarras y otros llegados de Barcelona y La Rioja (Adiós, Abárzuza, Ablitas, Andosilla, Añorbe, Arróniz, Artajona, Artazu, Ayegui, Azagra, Barañáin, Bargota, Beire Beriáin, Betelu, Badostáin, Bacaicoa, Barasoain, Barcelona (Centro

Navarro), Cárcar, Cascante, Cáseda, Cervera del Río Alhama, Cintruénigo, Cirauqui, Corella, Dicastillo, Echauri, Estella, Falces, Fitero, Fustiñana, Funes, Larraga, Lezáun, Lodosa, Lumbier, Mañeru, Marcilla, Mélida, Mendavia, Mendigorría, Murchante, Murcia (Santa Cruz), Obanos, Olite, Oteiza, Pamplona (Santa María, El Carmen, San Vicente de Paúl, San Jorge), Peralta, Pitillas, Puente la Reina, Pueyo, San Adrián, San Martín de Unx, Sangüesa, Sesma, Tafalla, Tudela, Uterga, Valtierra, Viana y Villatuerta). Tenemos que agradecer a todos los auroros de Navarra, en especial a los de Villafranca, el trato cordial, su amabilidad y simpatía que se hizo patente en todas partes. También queremos tener un reconocimiento muy especial con José Ignacio Sotil Lacalle, auroro de Mendigorria, por su cortesía al brindarse a acompañarnos, en todo momento, por tierras navarras y durante el festival.

A las siete de la mañana los distintos grupos comienzan a llegar al «Raso del Portal» a la entrada de la villa. Allí se desayuna y el alcalde en funciones, Miguel Sola Lafraya, junto con los auroros del pueblo, nos da la bienvenida. Sobre las 8,30 se canta el himno de los auroros de Navarra, «Salve aurora, María», y los distintos grupos se distribuyen por las calles, antiguas y de moderna urbanización, del casco urbano, tanto a un lado como al otro de la carretera. Camino de la explanada de la parroquia, donde pasadas las 11 se celebra la misa y a donde concurren los grupos de auroros participantes. En lugares estratégicos de la localidad se instalan largas mesas donde los grupos de auroros se detienen para almorzar un poco. En total se colocan en todo el pueblo 36 mesas que son atendidas por los vecinos.

En el exterior del templo parroquial se instala un altar de espaldas a la amplia vista del verde regadío, con la imagen de Santa Eufemia, patrona de Villafranca. En la misa participan un total de 24 sacerdotes más el Vicario General de la diócesis, José Luis Zuasti, que preside la concelebración. En la homilía dijo que los auroros cantan «para glorificar a Dios y para honrar a los santos. Cantáis las virtudes de la Virgen y siempre al amor, porque lleváis esperanza, vida y paz, convirtiéndoos en los pregoneros de la festividad de cada día». Con las reuniones que realizan anualmente, fomentan y estrechan los lazos de solidaridad entre ellos. Dijo también que los auroros son catequistas del canto, porque «expresáis vuestros gozos, la fe y la doctrina de la Iglesia emanada de los evangelios. El canto religioso es el termómetro de la salud interior». El Vicario General pide a los asistentes que rezasen para que reine el amor, la fraternidad y la paz. Se refiere a los hechos vividos en días pasados, «que desembocaron en el crimen nefando y asesinato del joven Miguel Angel Blanco realizado por ETA». Tras comentar brevemente los muchos minutos de silencio que se han guardado, las lágrimas vertidas, el tañido de las campanas y las manifestaciones contra la violencia, el asesinato y el terrorismo, termina diciendo: «Cantemos a Dios, a la vida, a la unidad y a la paz. Seamos constructores de la paz».

Otro tema que hemos de destacar por su transcendencia institucional es la entrevista mantenida por los Auroros de la huerta de Murcia con el presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Ramón Luis Valcárcel Siso, el pasado día 18 de febrero, en la que se plantea la posibilidad de estrechar la relación de colaboración de las Campanas de Auroros con la administración cultural autonómica a fin de llevar a la práctica diversos proyectos (publicaciones, ediciones sonoras, encuentro nacional de auroros, muestra de la Pasionaria murciana). Esta reunión se completa con otra al Director General de Cultura, el día 23 de julio, reiterando la disponibilidad con su departamento a colaborar para promocionar y rentabilizar, en términos culturales, la singularidad del canto de la Aurora murciana, cuyo contenido musical está siendo, en la actualidad, objeto de investigación por destacados musicólogos en Madrid y Barcelona.

Este año ha sido especialmente nefasto para nuestra Hermandad debido a las importantes bajas por fallecimiento de hermanos cantores y de tarja. Entre los primeros, señalar los nombres de Vicente Pomares Navarro y Francisco Vives López; entre los segundos, Josefina Marín López, Manuela Cánovas, Angel Conesa Conesa, María Sánchez Marín y María Marín Navarro. Resaltar, del mismo modo, la sentida desaparición de dos personas íntimamente ligadas a la Aurora de Santa Cruz: José Trenza Millán (entre 1993 y 1995 rezaor del Vía Crucis en Santa Cruz) y Josefa García Gómez (mujer de Salvador Martínez Nicolás, musicólogo y bienhechor de la Aurora).

EL HERMANO MAYOR José Angel Roca Sánchez

EL HERMANO ANTIGUO Antonio Rosa Sandoval

EL SECRETARIO Joaquín Gris Martínez

ACTO DE HOMENAJE AL PADRE CLEMENTE 18 DE OCTUBRE DE 1996 ERMITA VIEJA. SANTA CRUZ

PALABRAS DEL HERMANO MAYOR, JOSE ANGEL ROCA SANCHEZ,

Estimados amigos

En esta casa de Dios que es la Ermita Vieja hoy nos reunimos con el fin de homenajear a un hombre extraordinario que ha hecho de su vida «un servicio», poniendo en práctica las palabras de Jesús: «no he venido a que me sirvan en este mundo sino a servir». En este lugar donde -como afirma don Francisco Conesa Conesa en 1979- «tuvo su natalicio un pueblo laborioso y creyente, al cobijo de una ermita centenaria y unos pastores de almas celosos y apostólicos, como fueron muchos nombres recordados de Padres Capuchinos que atendían a esta grey, y que fueron los mentores desde el alborear de Santa Cruz».

Esta historia de servicio al eremitorio de Santa Cruz se inicia en un ya lejano, en el tiempo, año de 1953. El día 21 de marzo de ese año, tiene lugar la ordenación sacerdotal del Reverendo Padre Clemente de Alcudia de Carlet, en Orihuela; dos meses más tarde es enviado por primera vez a Santa Cruz.

Para la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario o Aurora de Santa Cruz resulta un gran honor poder ofrecerie este sencillo homenaje, pero a su vez grande pues surge desde lo más profundo del corazón, en el cual nos gustaría resaltar, ante todo, nuestra más sincera gratitud hacia la persona del Padre Clemente, por su actitud de amistad, sacrifico y entrega altruista hacia nuestra pequeña comunidad cristiana de Santa Cruz.

Tenemos referencia de nuestros mayores que de madrugada se ponían en marcha por sendas y veredas polvorientas y, a veces, encharcadas y llenas de barro, para acudir a misa primera, días de frío intenso, de iluvias, de amaneceres claros y preciosos. Ahí, en esos instantes ya estaba aquí nuestro querido Padre Clemente, siempre puntual a su cita dominical, un rato antes de empezar la santa misa, ahí está presto en el confesionario administrando el sacramento de la penitencia.

Pido a Dios y a la Santísima Virgen que nos bendiga a todos con los dones preciosos de la salud y la fortaleza, para poder disfrutar de la compañía de una persona, que como he dicho anteriormente, ha puesto su vida al servicio de una comunidad cristiana que lo respeta, le admira y sobre todo le quiere.

Padre Clemente, en nombre de la Aurora de Santa Cruz, nuestro agradecimiento más sincero, que la Virgen le conceda el premio y a nosotros la buena hora. Muchas gracias.

PALABRAS Y POESÍA DE SALVADOR MARTÍNEZ NICOLÁS

Para tu gloria elogiar te dedico esta poesía que sale del alma mía y a ti la quiero brindar. Yo no dejo de admirar Clemente, tu trayectoria quedará para la historia tu sencillez y humildad sigue con tu calidad dándole a Santa Cruz Gloria.

El hombre del pueblo, siempre en cualquier lugar de paisaje y cielo diferentes, ha expresado su manera de sentir y ver lo que es suyo, lo que es íntimamente suyo, a través de sus gestos, actos, forma de sentir o pensar, etc.

A este hombre siempre se le ha escuchado no como a la persona que se admite que posee un don natural, sino como a alguien que acierta a expresar eso que se nos muestra indefinido pero que ensambla y abraza a una colectividad por encima de circunstancias e intereses.

En estos hombres habla la tierra, con su memoria capaz de alcanzar lo que se dió por perdido y olvidado. En ellos no hay etapa de aprendizaje sino un saber estar y hacer innato en su dimensión que nos evidencia lo peculiar del hombre que pisa una tierra y tiene un pasado de vida en ella.

Uno de estos hombres elegidos, poseedor en alto grado de este don es Joaquín Tréscoli Chornet-Marqués, más conocido por «El Padre Clemente». En él, la entrega auténtica y el ingenio van estrechamente ligados para podernos ofrecer esa verdad recóndita que aflora a la vida que se evidencia con largueza hasta mostrarnos esas mil posibilidades expresivas y técnicas de verdadero maestro, mostrando al hombre de ingenio fecundo y abierto que marcha con su mirada altiva regalando lo que es capaz de crear.

Dicen, que no es de bien nacidos no ser agradecidos. Nosotros hoy queremos serlo rindiendo aquí homenaje a esa persona noble y llana, desinteresada y siempre dispuesta a acudir donde su Sagrado Ministerio sea preciso.

Por eso yo desde aquí agradezco a «El Padre Clemente» la labor que ha desarrollado a lo largo de su vida dándolo todo por este pueblo, «su pueblo». Tus amigos y Santa Cruz te reconocen y agradecen los méritos contraídos con la fe, la cultura, las tradiciones y las costumbres de la huerta de Murcia, pues aún están vivas en mi memoria las Misas huertanas cantadas en la Ermita

de San Antón y que eran oficiadas por ti. Gracias por esta labor, «Padre Clemente» Dios te bendiga.

AL PADRE CLEMENTE

El año cincuenta y tres como insigne paladín llegó a Santa Cruz Joaquín Tréscoli Chornet-Marqués. Por su manera cortés y su infinita bondad destaca la calidad de su enorme corazón la fe de su vocación, su grandeza y humildad.

De mi musa cual torrente nace la dulce poesía para llenar de ambrosía al recto padre Clemente. El, de manera elocuente ha dejado aquí la huella. De una forma limpia y bella ha quedado en Santa Cruz una estela de su luz como en Oriente la Estrella.

De manera limpia y llana que la claridad culmina Clemente alcanzó la cima por su calidad cristiana. Sus valores engalana cuando está frente al altar su fe nos llega a alcanzar escuchando sus doctrinas; sus oraciones divinas nos llegan a cautivar.

De Clemente yo venero su vida de capuchino siguiendo fiel el camino por el más recto sendero. Es del cielo pregonero con su brillante oratoria Santa Cruz se vanagloria y le rinde este homenaje con amor de vasallaje por su labor meritoria.

Clemente por su bondad y luz de sabiduría en tu homenaje pondría la mayor felicidad.
Hoy con modesta humildad
por tu sin par trayectoria
le pediría a la historia
en esta grata ocasión
que al alcanzar el perdón
Dios te dé su eterna Gloria.

PALABRAS DE JOAQUIN ROBLES, CURA PÁRROCO DE SANTA CRUZ

El otro día José Angel y los Auroros me invitaron a este homenaje del Padre Clemente, a mi tocayo, yo también me llamo Joaquín
y cuando nos visitó el otro día el Obispo [4 febrero], le decía yo
al Obispo que él era mi párroco y yo su coadjutor, después de 43
años de presencia en nuestro pueblo, siempre nosotros cuando
lo vemos, lo miramos reverentemente, porque es una persona
muy querida por vosotros y también por nosotros. Es un compañero, alguien al que admiramos, al que respetamos, que colabora con nosotros en la tarea pastoral y que seguramente que
muchos de vosotros habéis aprendido de él a conocer a Jesús.
Ese es nuestro servicio, ese es el servicio que ha hecho el Padre
Clemente, enseñar a conocer a Jesús, que ha sido el mayor regalo que hemos podido recibir.

Yo de verdad me siento muy orgulloso de poder estar aquí este día, homenajeándolo, dándole gracias a Dios por estos 43 años en Santa Cruz, y yo creo que soy la voz, un poco de este pueblo, que le agradezco, gracias a Dios, pues tu presencia aquí en nuestro pueblo. Que realmente sigas con nosotros otro montón de años celebrando la Eucaristía los domingos por la mañana temprano, aquí en la Ermita Vieja y que sigas la tarea, nuestra tarea, tu tarea, la mía, la de Antonio, la de cada uno de nosotros. De verdad, todo mi cariño, todo el cariño del pueblo y que Dios te bendiga como ha dicho José Angel, todos los días de tu vida. Que así sea.

PALABRAS DE ANTONIO MURCIA, CURA PÁRROCO DE LLANO DE BRUJAS

Clemente lo que acaba de decir Joaquín, lo que te estaba diciendo José Angel, yo sé que tú tienes un alma de franciscano y lo estás recibiendo de una manera, pues como tu eres. Son muchos los años y quiero estar esta noche aquí y simplemente que veas que también lo que tú has unido de Santa Cruz, de Llano de Brujas -no hay fronteras-, en este lugar, en medio de nosotros y haces que tome fuerza y tenga esa identidad y ese hermanamiento y yo quisiera también ser, un poco, esa voz que desde Llano de Brujas te lo agradece, que aunque yo creo que los curas a veces no somos las personas más indicadas para hacerlo, porque somos los que menos tiempo llevamos muchas veces en el

sitio, los que menos conocemos a las personas y la situación de cada una.

Si alguien quiere saber lo que es, vamos al Rincón de San Antón, lo que es este trozo de huerta, lo que es esta Ermita, aquella otra Ermita, no solo por fuera, no solo por las veredas, ni los naranjos, sino lo que son las personas. Tú conoces las familias, conoces en cada casa muchas cosas, lo que ha pasado, desde que se casaron los padres, los problemas que han ido teniendo cada familia, en ese contacto y él sabe acompañar-al lugar a cada uno, ha bautizado, ha visto crecer a muchos y que después ha tenido el gusto incluso de acompañarlos en su boda, son un montón de años y todo lo que eso hay detrás.

Yo estaba pensando en una imagen que hay en esta Ermita si miramos hacia arriba y vemos la campana o el tejado, ¿no hay nada debajo? Si no miramos debajo de las paredes, del muro, debajo de esas columnas, esas columnas se aguantan porque cuando empezaron a hacer la Ermita, esos años que nos han dicho, pues alguien puso unos cimientos, alguien puso hoy debajo algo firme y que al final no se ve, en un edificio los cimientos no se ven. Pues esto es lo que sentimos hacia ti, has puesto cimientos en estas comunidades, en estas personas, en estas familias y todo eso creo que es lo que te queremos agradecer, sobre todo los que han organizado y los que con nuestra presencia estamos aquí, te lo queremos agradecer y si me permitís, yo pensaba un poco más allá, porque hoy tenemos todos un deber, ser fieles a la verdad, y a compartir lo que nos mueve, ese sentimiento de Jesús. De la Iglesia se dice que está hecha con fundamento, también que fueron hombres, que fueron los Apóstoles. Yo creo que la Iglesia de Santa Cruz, de Llano de Brujas, está sobre unos cimientos que son personas, que son vuestros abuelos, padres, que son personas que han acompañado a vuestros abuelos, como a vosotros, como es y como ha venido haciendo el Padre Clemente.

Ha sido como el ladrillo o esas piedras que están en los cimientos, sobre ellas hay que seguir construyendo pues ellas son las que nos aguantan y lo digo esto, con un sentido que a mi me preocupa al no saber el futuro. Está muy bien que nos alegremos de lo bueno que hay detrás, pero nos preocupa a todos el futuro, nos preocupan los hijos, nos preocupan que si el Padre Clemente sale a rezar el Rosario por las veredas, esas alabanzas a la Virgen o ese confiarse a Dios en la oración, en la Eucaristía, que todo esto los que vienen detrás, los nietos, los biznietos ¿lo van a seguir haciendo?. Que si los Auroros cantan y rezan cantando, ¿lo van a seguir haciendo los que vienen detrás? y como creo que nos preocupa eso, quería decir que nuestro agradecimiento es también por construir en la misma pared donde está el Padre Clemente. Y vo humildemente, como una voz que viene de Llano de Brujas y que, en parte, representa a todos los feligreses y como Joaquín esa misma comunidad que compartimos, lo que quiero es darte las gracias por tu trabajo bien hecho, un trabajo que no es humano, si te hubieras dedicado a otra cosa, vete tú a saber, dónde estarías ahora. Tú estás en el mismo sitio como creyente, como franciscano, haciendo un servicio y un bien. Clemente muchas gracias en nombre de todos.

PALABRAS DEL PADRE CLEMENTE

Ahora parece que me toca a mí. Yo he estado pensando y me vienen a la mente una gran cantidad de cosas, y claro todas esas cosas se improvisan porque hay momentos en la vida que no hablan las palabras, tiene que hablar el corazón, normalmente estas palabras son cortas, no caben grandes discursos.

Yo estoy viniendo aquí a esta Ermita desde el año 1953, cuando tenía 24 años, que no es cualquier cosa. Me dijeron que para allá y yo para acá, después me dijeron que para Murcia y yo con la maleta sabiendo que como habéis dicho antes que yo estaba contentísimo, porque me habían dicho para Valencia y ya ḥabían mandado por anticipo la maleta para el tren y me enteré el mismo día que iba a coger el tren. ¡Tu para Murcia! Y yo encantadísimo, era mi obediencia franciscana, en la que se presta uno para lo que haga falta.

Y desde aquel momento ha habido de todo. En aquellos tiempos en el que unos venían a recibirme unas veces en un carruaje, en un carro, en otras en una bicicleta y alguna que otra vez, vinimos andando desde la estación de Alquerías hasta aquí. Luego llegábamos aquí, a la Ermita, de manera que aquello era como una especie de peregrinación, en que uno andaba por estos caminos, estas veredas, estos carriles y venía hasta aquí. Entre tantas veces yendo y viniendo, pensaba cuántas generaciones de religiosos y de sacerdotes, desde el año 1500, que se conserva una carta en la que se decía al cura de Alquerías, que viniese aquí a la Ermita de Santa Cruz a decir misa, ¿cuántos sacerdotes habrán pasado por aquí? Como decía muy bien don Antonio [Murcia], los que han ido sembrando esa cimentación de franciscanos, en esta casa de Dios, pero sin vosotros no hubiera habido Iglesia, sois vosotros los que hacéis la Iglesia. Nosotros sembramos. Muchas cosas se han dicho que si tal, que si el testimonio, es Dios el que se encarga de dar esa fecundidad a la Iglesia. a la palabra de Dios. A nosotros, a los sacerdotes, se nos exige únicamente ser sencillos, ser humanos y estar en estado de servicio ¡siempre!.

Yo lo he querido, gracias a Dios, en todo momento y lo he procurado, aunque hay momentos en la vida en que uno también es humano y tal vez se haya descarriado un poquito. Conté que estoy muy agradecido y contentísimo de todo este tiempo que empezando por D. Francisco [Conesa], los sacerdotes que han estado aquí en Santa Cruz, lo mismo que en Llano de Brujas, D. José, eran íntimos amigos míos, también porque se juntaban para hablar de muchas cosas.

Aquí en Santa Cruz, como en Rincón de San Antón yo me encuentro como en familia, porque os veo a todos, y veo aquí también unos amigos del colegio, una representación de gente también que me aprecia y me quiere mucho, y porque no se han enterado muchos, porque a mi me gusta las cosas hacerlas a veces con discreción, con voluntad y todas estas cosas se deben precisamente a la constancia en la vida, a cierta clase de virtudes, para que lo aprendamos todos de la sencillez y humildad franciscana.

San Francisco de Asís, no buscaba la recompensa en las cosas de aquí de este mundo, era en el más allá. Tu siembra les dice a sus seguidores. El sermón del buen ejemplo. Valen mucho las palabras, valen mucho la literatura, pero como el ejemplo nada. Vale más una acción, un buen ejemplo que cien palabras y es lo que digo yo también aquí.

Por tanto, este homenaie que me habéis hecho no lo merezco vo. sois vosotros lo que lo merecéis, porque sin vuestro testimonio, sin vuestra gratitud, que se siente uno, como quien dice uno escandilado, metido dentro de vuestro corazón, durante tantos años viéndonos y relacionándonos, todo esto ha dado ocasión hacia vosotros, no es a mi persona, sino en la persona de todos los sacerdotes, todos los cleros, que han ido pasando por este lugar, de la Ermita Vieia. Porque este es un lugar de la Ermita verdaderamente Vieja, porque si de los Auroros se dice que ya en el siglo VII por los estudios que se han hecho ya existían, aunque pasen una transformación de heterofonía y polifonía en que todo eso ya iba arraigando, iba formándose y a través de los tiempos, de los tiempos mozárabes, después de la invasión de los árabes y después de los cristianos después de los árabes, cogiendo y cantando estas melodías que conservamos y que, sobre todo, a mi me han emocionado siempre, me dejan en muchos momentos la carne de gallina, vo que quedo como emocionado sobre todo los domingos que vienen ellos a misa, hay momentos, que no puedo ni decirlo, soy un desgraciado sentimental, que por cualquier cosa, a veces me cojo un nudo en el cuello y me emociono. Ahora parece que el Señor me está dando un poquito de fortaleza, pero es porque tengo necesidad de desahogarme con vosotros, sois estupendos, no os lo dirá nadie, pero yo os lo digo en esta ocasión, sois estupendos, porque conozco vuestra iniquidad, conozco vuestro corazón y sé que sois gente sencilla, gente amable y aquel don de ser sencillo, amable y aquel que detecta la soberbia esa persona tiene que ser buena por naturaleza. No haya cosa que uno aborrezca mas que cuando se le acerca uno con pretensiones, arrogancias y exigencias, en cambio cuando uno va sencillamente al corazón y ves a esa persona de buena voluntad y vosotros sois de buena voluntad. No he visto ni un gesto, ni nada a través de todo este tiempo que he pasado por aquí en que haya habido algo que no esté conforme con el evangelio. Y este evangelio que habéis vivido y estas generaciones que han pasado por aquí.

Permitirme que haga este paréntesis, me contaba a mí vuestra gente mayor que en este lugar había un Padre que se llamaba el

Padre Miguel de Liria, era un Padre que había venido de las Carolinas, cuando ya las Carolinas pasaron a ser de Inglaterra. Entonces todas estas cordilleras, desde el Palmar hasta Orihuela, Callosa del Segura y Catral, todo esto estaba invadido de religiosos, y me van a perdonar la palabra de invadido, en el buen sentido, religiosos que habían sido obligados a dejar sus conventos o a irse al extranjero y ellos se dedicaban a trabajar por todos. Y éste coincidió que se vino por aquí, le daban la comida los vecinos y después le atendían otras personas, aquí mismo al lado de la Ermita le arreglaban una habitación para que se quedara v este buen señor para tener más tranquilidad para recorrer estos lugares, se consiguió la primera bicicleta e iba por aquí, por el Rincón de San Antón y Santa Cruz. La primera bicicleta que veían. Y siempre hay gente que, a veces, un poco entorpecen las cosas y fueron a quejarse al Obispado, pues se le veían los pantalones al montar en bicicleta, necesitaría una buena amonestación y el pobre hombre volvió decepcionado. También él se compró el primer gramófono, aquellos tocadiscos que habían así grandes, con unas placas grandísimas propias de un aparato de hacer música y alguno que pasaba por allí por la parte de atrás de la Ermita de San Antón y oían allí a ese armario todo ese rato y también iban a denunciarlo, porque hay que ver cómo ha cambiado el tiempo.

En todo momento hay que adaptarse a las circunstancias y vivir con los signos de los tiempos. Así que vuelvo a repetir, todo esto sería nada si no fuera por vuestra presencia, vuestra voluntad y por eso la iglesia goza con los tiempos. Yo estoy verdaderamente emocionado y contento de ver aquí a este grupo de personas que siempre he admirado y he llevado en el corazón, tanto del Rincón de San Antón, como de Llano de Brujas, de Santa Cruz y de la Ermita Vieja, y que se llama Ermita Vieja porque ya existía en tiempos muy remotos, ya que en el siglo VIII, cuando la invasión de los árabes, esto fue una mezquita, la mezquita de Benizá y si a través de los tiempos, todo esto ha ido permaneciendo, nos quedan aquí como un recuerdo de todo lo pasado.

Los Auroros que no perdáis esas melodías, ni esas costumbres. Como decía D. Antonio [Murcia], hay que empujar a la gente joven que forme parte de estos grupos y que como anunciadores de la palabra de Dios, de ese mensaje, de esos compendios que llevan esas letras, que no lo piensa, luego y dice hay que ver los sacerdotes, qué teología tan popular, tan sencilla y cómo se metía en el corazón de vosotros.

Así que estoy eternamente satisfecho, yo les doy las gracias a todos mis antecesores que han habido a través de los tiempos, también a los señores curas párrocos de Santa Cruz y de Llano de Brujas, que hemos trabajado y estado siempre muy unidos, que continúe todo esto para trabajar y formar el pueblo cristiano que es el pueblo de Dios. Por tanto, a todos un millón de gracias, un abrazo muy fuerte y que Dios nos conserve la salud

PROGRAMA DE ACTOS EN HOMENAJE A LA VIRGEN DEL ROSARIO DÍAS 3-5 DE OCTUBRE DE 1997 EN SANTA CRUZ

VIERNES, 3 DE OCTUBRE

20.30 Horas. Ermita Vieja. Conferencia de Manuel Pérez Sánchez sobre "Los ajuares del Rosario".

21.00 Horas. Ermita Vieja. Acto de homenaje a Manuel Muñoz Cortés, profesor emérito de la Universidad de Murcia. Intervendrán el Hermano Mayor, José Ángel Roca, Ramón Jiménez Madrid, Salvador Martínez Nicolás y Salvador Martínez García.

SÁBADO, 4 DE OCTUBRE

19.00 Horas. Iglesia parroquial. Celebración de la Santa Misa cantada por los Auroros de "La Cruz" de Rincón de Bonanza y traslado de la Virgen del Rosario a la Ermita Vieja.

DOMINGO, 5 DE OCTUBRE

7.30 Horas. Rosario de la Aurora cantado. Comienza en la capilla de la Cruz al inicio del carril de la Ermita.

8.00 Horas. Ermita Vieja. Celebración de la Santa Misa cantada por los Auroros.

8.45 Horas. Ermita Vieja. Iniciación de los actos de homenaje a la Virgen del Rosario con acogida a los grupos participantes y canto de salves.

10.30 Horas. Traslado de la Virgen del Rosario a la iglesia parroquial «Cristo de la Expiración». Canto de salves en el trayecto.

11.00 Horas. Iglesia parroquial. Celebración de la Santa Misa cantada por los grupos participantes.

12.00 Horas. Palabras de salutación y clausura del encuentro de Auroros por el Director General de Cultura, Miguel Angel Centenero Gallego.

PARTICIPACIÓN PREVISTA DE AURORAS

CAMPANA DE AUROROS «VIRGEN DEL ROSARIO». (JAVALÍ NUEVO)

HERMANDAD DE «NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN». (RINCÓN DE SECA)

HERMANDAD DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO Y AURORA. (ABANILLA)

HERMANDAD NTRA. SRA. DE LA AURORA. (ALCANTARILLA)

COFRADÍA VIRGEN DE LA AURORA. (YECLA)

GRUPO DE AUROROS VIRGEN DEL ROSARIO. (CAUDETE)

CAMPANA DE AUROROS «NTRA. SRA. DEL ROSARIO». (EL PALMAR)

HERMANDAD DE LA AURORA DE JAVALÍ VIEJO

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO. (SANTA CRUZ)